

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Hacemos oración con todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

“Ayúdanos, Señor, a vivir el amor”.

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Puedo elegir alguna de estas dos cosas, según mi realidad, como compromiso fuerte para esta semana: "un hermano tuyo tiene algo contra ti": ¿Con quién tengo que reconciliarme? ó ¿Que tengo que hacer para mejorar las relaciones en mi familia?

Llevamos una "palabra". Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa “palabra” o versículo cada día de la semana y mientras participamos en nuestros quehaceres diarios, buscando también algún momento para orar con ella.

6. Oración final.

Padre bueno, te damos gracias por la Palabra de Vida que nos ha comunicado hoy. Te pedimos que acrecientes nuestra esperanza, para que nunca renunciemos al esfuerzo por crear un mundo en el que el amor y la justicia sean posibles. AMÉN.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

6° DOMINGO TIEMPO ORDINARIO Mateo 5, 17-37

-CICLO A-



“No tengan miedo. Cuando vamos a anunciar a Cristo, es él mismo el que va por delante y nos guía” (Pp. Francisco a los jóvenes, 2013).

1. Oración Inicial.

Señor, envíanos tu Espíritu Santo. Concédenos escuchar con apertura de corazón tu Palabra y comprender su mensaje para que vivamos siempre conforme a tu voluntad y actuemos como luz y fermento del mundo. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: En el texto de hoy, Jesús cita cuatro mandamientos o costumbres de la ley antigua: no matar (5,21), no cometer adulterio (5,27), dar acta de divorcio (5, 31), no jurar en falso (5,33). Y cuatro veces critica la manera antigua de cumplir estos mandamientos. Propone un camino nuevo para conseguir el objetivo de la ley a través de la reconciliación, de la acogida y de la práctica del amor. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: Mateo 5,17-37. Hacer una lectura atenta y pausada. Tratar de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda entrar en nuestros corazones. Luego cantamos: “*Tu Palabra es luz*”, n° 24. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?
 - 1) Cada persona dice el versículo o parte del texto que le impresionó más.
 - 2) ¿Qué dice Jesús sobre la Ley y los Profetas? ¿A qué grupos critica Jesús por interpretar mal la Ley?
 - 3) ¿Qué nueva interpretación da Jesús a la ley "no matarás"?
 - 4) ¿Qué pide Jesús a la gente que va a presentar su ofrenda?
 - 5) ¿Qué nueva interpretación da Jesús a la ley "no cometerás adulterio"?

- 6) ¿Qué nueva interpretación da Jesús a la ley "el que se divorcie..."?
- 7) ¿Qué nueva interpretación da Jesús a la ley "no jurarás en falso..."?
- 8) Leemos la hoja “Para profundizar más”.

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)

- a) ¿Qué consejo de Jesús consideras más difícil? ¿Por qué?
- b) Jesús explica cómo debemos cumplir el mandamiento que dice: "No matarás". Hoy, hay mucha gente que dice: "No robo, no mato, estoy bien con Dios". ¿Qué se puede decir de esta frase a partir de los consejos de Jesús?
- c) ¿De qué manera la explicación de Jesús sobre el “adulterio” puede ayudar a mejorar la relación dentro de nuestras familias?
- d) ¿En qué nos puede ayudar todo esto que dice Jesús para mejorar las relaciones dentro de nuestra comunidad y nuestras familias?
- e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?

PARA PROFUNDIZAR MÁS EN MATEO 5, 17-37

1. **Contexto:** Entre los primeros cristianos existían diferentes opiniones sobre la interpretación de la ley de Moisés. Para unos ya no tenía sentido porque había venido Jesús. Para otros, la Ley debía cumplirse hasta en los mínimos detalles. Mateo intenta mediar entre estas dos opiniones que se daban dentro de su comunidad. Para ello, Mateo pone en boca de Jesús estas palabras que proponen una vivencia de la ley desde dentro, buscando el fondo de lo que quiere decir la ley. Las enseñanzas de la ley y de los profetas no deben quedarse en cumplir una larga serie de mandatos o preceptos, sino que nos tienen que hacer pensar en cuál es la voluntad de Dios.
2. Su justicia debe ser mejor que la justicia de los **maestros de la ley y de los fariseos** (5,20): Este versículo da la clave general para entender todo lo que sigue (Mt 5, 20-48). En torno a cinco mandamientos de la antigua ley, Mateo reúne frases de Jesús que explican estos mandamientos. Quiere mostrar a las comunidades cómo se debe practicar la justicia mayor, la que busca la voluntad de Dios a fondo, y que supera a la justicia de los maestros de la ley y de los fariseos.
3. **Jesús revela lo que Dios quería cuando entregó la Ley a Moisés** (5,21-22): La ley dice: "No matarás" (Ex 20,13). Para cumplir este quinto mandamiento no basta evitar el asesinato. Es necesario arrancar de dentro de sí todo aquello que de una u otra forma puede hacer daño, como por ejemplo la rabia, el odio, el insulto, el deseo de venganza, la explotación, etc.
4. **El verdadero culto que Dios quiere:** (5,23-24): La ofrenda ante el altar carece de valor si despojamos u olvidamos al hermano. El asunto es claro: si un "hermano tuyo tiene algo contra ti". Esa es la referencia, el otro. La reconciliación con el hermano implica respetar sus derechos y abrirle nuestro corazón a través de gestos

concretos. Pero tampoco debemos quedarnos en eso, es necesario regresar a presentar la ofrenda. Oración y compromiso son inseparables. Celebrar la fe exige la creación de la fraternidad humana. Sólo así nuestro lenguaje será auténtico: un "sí, sí; un no, no". La reconciliación es uno de los puntos en los que más se insiste en el evangelio de Mateo. Esto nos muestra que, en las comunidades de aquella época, había muchas tensiones entre grupos radicales con tendencias diferentes. No había diálogo. Mateo ilumina esta situación con palabras de Jesús sobre la reconciliación que pide acogida y comprensión. El único pecado que Dios no consigue perdonar es nuestra falta de perdón a los otros (6,14). ¡Busca la reconciliación antes de que sea demasiado tarde!

5. **Adulterio y separación:** Se trata de dos cuestiones relacionadas con la vida matrimonial que eran muy discutidas entre los maestros judíos de la época, y que lo fueron más tarde entre los cristianos. También para estos casos vale la regla general, porque el adulterio empieza en el corazón; es allí donde nacen los deseos que después se traducen en hechos. En la cultura mediterránea el ojo era el órgano a través del cual se manifestaban algunos malos deseos, sobre todo la envidia y la avaricia. Por su parte, la mano era el órgano de la acción, a través del cual podían llevarse a cabo estos deseos, que nacen del corazón. La invitación que Jesús hace a los discípulos es clara: hay que actuar en las raíces, en el corazón, allí donde se deciden la vida y las acciones del hombre. Relacionado con el tema del adulterio, se plantea el problema de la separación matrimonial (5,31-32), que estaba regulada por la ley judía. Aquí las palabras de Jesús son claras y corrigen la ley antigua. En Mt 19,1-9 Jesús dice que Moisés permitió a los israelitas separarse de sus mujeres debido a la dureza de su corazón, pero en el designio del Creador, el hombre y la mujer que se unen deben permanecer unidos para siempre. A pesar de esta regla general, en la comunidad de Mateo existía un caso en el que el divorcio era lícito, del que también se habla en Mateo 19, 9: el concubinato o adulterio. Es

probable que se trate de una concesión hecha a los cristianos de origen judío, para que el marido de una mujer infiel pudiera casarse con otra, pues la infidelidad de la mujer convertiría la unión primera en ilegal o inválida.